

El Festival Europeo de Teatro Grecolatino de Segóbriga absolutamente consolidado

La feliz representación de "Medea" de Eurípides en la clausura de la XIV Edición, signo de su progresión deslumbrante

El Pasado día 27 de junio quedó clusurado el XIV festival Europeo de Teatro Grecolatino en Segóbriga, después de cuarenta y siete representaciones por toda por toda España entera a cargo de doce grupos españoles, uno griego y otro croata, y con la asistencia de cincuenta mil espectadores y tras las jornadas tan fecundas del mes de mayo en la "cavea" del teatro vitrubiano de la ciudad asentada sobre Cabeza de Griego, donde veintidos mil personas fueron testigos de que no hace falta acudir a Epidauró o a Siracusa para sentir la emoción intensa de la tragedia griega o de la comedia romana, porque los dioses y los héroes de Esquilo y Sofocles, Seneca y Eurípides, Plauto y Terencio, sobrevuelan ya sobre nuestras cabezas.

El programa espumado, sin duda, entre las mejores representaciones, ofrecía "Medea de Eurípides" interpretada por el grupo de "Doménico", compuesto por profesores y estudiantes de los Institutos toledanos, "El Greco" y "Alfonso X el Sabio". Acaso para atemperar las duras texturas de la obra, los odios implacables y los asesinatos - los organizadores, le pusieron al flanco el "Chorus Spaleatensis" de Split, de Croacia, de música sacra, operística y popular, arias y serenatas de aire más balsámico y evocador, que el profesor Rozarija Samodol convertía en trozos palpitantes de su dalmacia o su Dubrovnik familiares, por ver de conjurar y aminorar la tragedia...

Os juro, sin embargo, que sobre el escenario no andaba por allí Amparo Corrochano o Roberto Jiménez, José Sánchez, Beato o Elena Viñuales... ni habían venido ese día de Toledo. Medea y Creonte, Jasón, el rey Egeo, la nodriza y el corifeo, estaban allí redivivos mortales, pese a todo, recién apeados de una nave de Argos o de una trirreme de Corintio, o acaso de un Jumbo de Iberia, juntos todos, aunque mal avenidos comidos de pasiones, tomados del despecho, tal y

como eurípides nos había adelantado. Y desde luego, de lo que no podía dudarse era de su presencia real, y física y de sus humanos gritos y furores, gracias al impulso creador de sus palabras y de sus parlamentos.

Únicamente la silbante máscara teatral había sido sustituida por los micrófonos entusiasmados, y los hijos de Medea, niños al fin, aún en el más tenso momento, agitaban su mano para saludar a sus amiguitos desde el proscenio... Tampoco los coros, se reclutaron - y bien que se notaba su falta de ritmo del hexámetro - más allá del Tajo, más allá de los corrillos de Pozo Amargo.

Cerca de dos mil personas aguzaban sus oídos convencidos de que efectivamente

Medea no era un arquetipo extraño de una traducción



de Victor José Herrero del P. Errandonea. Era la encarnación de la tragedia en estado puro, en una de las obras más admirables del asombroso teatro griego. Y hacía olvidar de pronto, la tierra corintia de Jasón y el palacio de Creonte y el antiguo oráculo de Apolo, porque ante nosotros teníamos a un a mujer poseída por la sed de venganza, herida en su amor propio, abatida y desesperada - Eurípides triunfa por acertar a poner nombre de desesperación, frente a un destino que es incapaz de aminorar

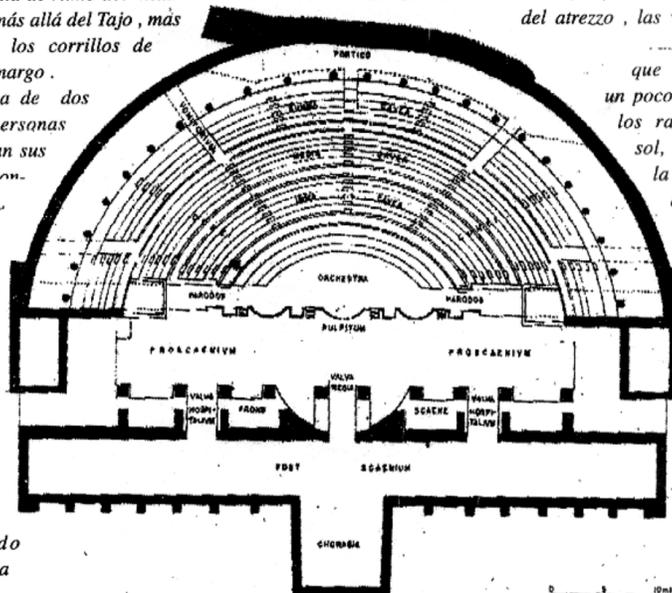
su dramatismo. Nunca como en Medea, el trágico ateniense, abandona su personaje a su propia anulación, acaso porque les inocula una fuerte dosis de humanidad, incapaces de oponerse y luchar contra el destino como los héroes de Esquilo o de Sofocles encadenados a un "paihos" que nada o muy poco tiene que ver con la debilidad humana.

Es evidente que en la jornada de clausura acertaron los programadores de esta obra, escuchada en medio del silencio religioso, como propio de un misterio aleusino. Y no obstante, la simplicidad del atrezzo, las volande-

...ubas que tapaban un poco celosas los rayos del sol, vivimos la tragedia con una sencillez que

Al arrastrarnos con su bella representación el grupo de Teatro Doménico, fue pasando por una inmensa moliola de sentimientos y pasiones, una tragedia clásica que pone al mito a el mismo nivel de los sentimientos más íntimos y universales.

Elena Viñuales inicia la escena, en su papel de nodriza, lamentando la desventura que ha caído que ha caído



sobre Medea, cuando junto a Jasón, (Roberto Jiménez abandona su patria de Corintio. Y asistimos al ultraje que Jasón le infiere, al pretender celebrar sus nupcias con la hija de Creonte en la corte de Atenas. Y cuando la nodriza consuela a su señora y medea repasa los motivos de su afrenta, Javier Moreno, interrumpe la escena, como pedagogo, con los dos hijos de la madre desventurada, y trae la mala noticia de que Medea será expulsada junto a sus hijos, de la tierra de Corintio. La tragedia alcanza en los juramentos de esta madre desolada el acento de su grandeza. Medea trenza en el diálogo y contradialogo con su nodriza, las razones de esa poscripción, y clama para que todos la oigan sus proyectos de venganza.

Y ya hasta el patético (y casi irrespirable) final del drama, todo es una hermosa sucesión encadenada de hechos y reacciones sobre los que Eurípides articula su genial "Medea". Creonte fatal decisión del destierro y a medea insensible a los ruegos de esta, que se estrellan ante la dureza del rey. Y en ese momento Medea rumia su venganza que no es otra que ella de envenenar a mediante la astucia, a la futura esposa de Jasón, con sus hijos como pequeños mensajeros... Es el mito que hoy llena las páginas de la literatura antigua y moderna, -el asunto ha ido rebotando de autor en autor, de actriz en actriz, desde el siglo V a. J.C.- y que en Segóbriga acaba de obtener una nueva revelación para los espectadores del siglo XX.

El éxito no es nuevo, pues el XIV Festival de Teatro Grecolatino sigue una pauta firme en sus representaciones. Ha puesto como pedía siempre Rodríguez Adrados, temas antiguos que son rigurosamente humanos y, como están bien expuestos, envueltos en un buen lenguaje, atrapan al público diverso y cualificado que cada vez con más fuerza acude a el "campo de soledad" "mustio collado" hoy verdeante ya por la naturaleza - que parece posser las ionizaciones sagradas de delfos. en este teatro de torneas columnas con una "cavea" para dos mil personas más un "plus" siempre

espontáneo y sobreañadido, constituido en la época de Antonio Pio, el mito clásico - y eso y Medea fundamentalmente - confiere al tema dignidad, distanciamiento, pero sobre todo una lucidez que se transmite, de hombre a hombre, desde el fondo de los siglos. Para ello - y Rodríguez Adrados lo decía - no hace falta recrear a Lisistrata en bicicleta o a Climeny tata fumando un cigarrillo. Amparo Corrochano, Roberto Jiménez, José Sánchez Beato, Elena Viñuales, Javier Moreno, etc, se meten en la piel de sus personajes y extraen de ellos lo esencial del humano, la pasión en su definición nítida.



MAYO BRILLANTE claro es que en segóbriga, ha brillado la versión de un gran mediador, en la traducción, Alfonso Martínez, responsable de Ediciones Clásicas y colaborador en todo momento de Aurelio Bermejo el director del Festival... Y por supuesto, la calidad media, en ocasiones disparada hacia una cierta sublimidad, del trabajo de los actores. del 5 al 15 de Mayo, y a lo largo de diez días, el Festival de Teatro Grecolatino, ha olvidado las

escaramuzas de Viriato y el asedio de Graco para recrear el ambiente de Tebas o Corintio, o de Argos o Salamina acercando así, de este modo, las colinas de Lacio y las ruinas de Troya. Grupos como el "Ferrer i Guardia" ("Los asambleistas"); "Thiasos" ("Los caballeros"); Carlos III ("Los persas"); grupo sardiña ("Asinaria"); grupo "in fraganti" de Cuenca, (Llos gemelos); grupo "Balbo" ("El persa"); grupo "Grex Tabernaria" ("El Truculento") Moreno, etc, se meten en la piel de sus personajes y extraen de ellos lo esencial del humano, la pasión en su definición nítida.

escaramuzas de Viriato y el asedio de Graco para recrear el ambiente de Tebas o Corintio, o de Argos o Salamina acercando así, de este modo, las colinas de Lacio y las ruinas de Troya. Grupos como el "Ferrer i Guardia" ("Los asambleistas"); "Thiasos" ("Los caballeros"); Carlos III ("Los persas"); grupo sardiña ("Asinaria"); grupo "in fraganti" de Cuenca, (Llos gemelos); grupo "Balbo" ("El persa"); grupo "Grex Tabernaria" ("El Truculento") Moreno, etc, se meten en la piel de sus personajes y extraen de ellos lo esencial del humano, la pasión en su definición nítida.

PARQUE ARQUEOLÓGICO La ministra Esperanza

Aguirre quiso elevar la categoría del Festival al máximo nivel representativo, sancionando con su presencia la "vuelta a la normalidad" en los estudios del griego y del latín, y señalando un camino a seguir. Pero las instituciones no se han quedado atrás y, aunque hasta ahora, el Festival de Teatro Grecolatino parecía moverse en una "discrecionalidad" un tanto vergonzante, varios artículos de Francisco R. Adrados, el apoyo de la Junta de Comunidades, y el tesón de Aurelio Bermejo han hecho el milagro. Hoy Segóbriga es la gran esperanza de los arqueológicos de Cuenca en particular y de Castilla-La Mancha en general, puesto que su máxima aspiración - en la que confluirán todas las bienaventuranzas - es la de convertirse en un parque arqueológico.

Su situación, a cien kilómetros de Madrid, en la Autovía N-III hacia Valencia y Alicante, explica las posibilidades de una expansión como tal "parque". A decir de Martín Almagro Gorbea se trata de un yacimiento de carácter museable que al estar en plena naturaleza parece pedir a gritos la declaración de "parque" arqueológico.

Ese era el mensaje que desde hace varios años, se ha vendido a todos. Y todos han "picado" venturosamente.

Quienes hemos estado en Segesta o en Selinunte, Agrigento Siracusa no creemos que tal aspiración - con el teatro como tirón esencial, desde luego - sea desmesurada o desmedida. Como decimos, la Junta de Comunidades se propone dar un fuerte impulso a las excavaciones congresales. Y en este propósito, Segóbriga, acogerá nuevas actividades durante estos meses de verano, en una importante campaña, prosiguiendo los trabajos iniciados hace varios años en el yacimiento romano en el marco de un programa conjunto de subvenciones entre la Conserjería de Educación y Cultura - Angel Valiente, ojos avizor y tan asombrado como todos, por lo que entra por los ojos, dió siempre guardia discreta a las representaciones demostrando con hechos un verdadero interés - y el INEM. Tampoco la Diputación de Cuenca se ha cruzado mano sobre mano. Como espectador de lujo observamos la presencia de Jesús Mateo Navalón, vicepresidente de la institución provincial, tan interesado como asombrado ante el maravilloso espectáculo.

GRAN FUTURO

Por todo ello, bien se ve que Segóbriga está muy lejos de lancear fantasmas del pasado legendario. Los trabajos - arte directo, aparte - incluyen la excavación, sin duda, para poner orden en un riquísimo yacimiento, al que le esperan días felices. De momento, el presupuesto destinado a otros asciende a un total de veintitrés millones de pesetas, entre el INEM y la aportación de la Junta. Valiente se ha metido de hoz y coque en el asunto, armonizando las prestaciones científicas con las exigencias laborales en la formación sobre las termas públicas, que por su extensión en la superficie sobre la que se asientan - unos cuatro mil metros cuadrados - son las de mayor dimensión de España... Pero habíamos comenzado a hablar de clausura del XIV Festival de Teatro... sin darnos cuenta que la fantasía - Carlos dixit, en un brevísimo saludo - nos lleva a los impracticables sueños.

Eduardo ALCALÁ